

# China-América Latina

Perspectivas geopolíticas y económicas

Shutterstock



**Ricardo Pérez Luyo**

Facultad de Ciencias Empresariales y Económicas  
Universidad de Lima

doi: <https://doi.org/10.26439/piedepagina2023.n011.6826>

En la monumental obra de Spence (1991), *The Search for Modern China*, se apunta certeramente lo siguiente:

No existe una manera fácil de entender a China, como tampoco existe una manera fácil de comprender cualquier cultura, o incluso de comprendernos a nosotros mismos. Pero vale la pena intentarlo, porque la historia de China es sorprendente y tiene mucho que enseñarnos. (p. 19)

Es por ello que no es nada desconcertante descubrir la admiración de Arthur Schopenhauer (1788–1860) por el budismo y especialmente por el brahmanismo, como se aprecia en *El mundo como voluntad y representación I* (2004), ni tampoco leer la afirmación del filósofo coreano Byung-Chul

Han, en su obra *El arte de la falsificación y la deconstrucción en China* (2011):

El pensamiento chino resulta pragmático en un sentido singular. No rastrea al ser o al origen, sino las constelaciones cambiantes de las cosas (*pragmata*). Se trata de reconocer el transcurrir mutable de las cosas, para acceder a él en función de la situación y sacar provecho. El pensamiento chino desconfiaba profundamente de las esencias inmutables o principios. (p. 14)

Por tal motivo, para entender la política interna y exterior de China, es absolutamente insuficiente reducirla al ámbito económico.

Tuve la oportunidad de conocer China en el 2018, invitado por el Ministerio de Comercio de la República Popular China (MOFCOM).

En aquella oportunidad, la Academia China de Ciencias Sociales (CASS) nos obsequió el libro *The Governance of China* (Xi, 2014), en el cual se explica claramente la orientación institucional del Partido Comunista de China (CPC, por sus siglas en inglés), bajo el pensamiento matriz del socialismo con características chinas. Constituye un *aggiornamento* del pensamiento de Deng Xiaoping (1904–1997), pero bajo el liderazgo de Xi Jinping, secretario general del Comité Central del Partido Comunista de China y presidente de la República Popular China.

El consistente surgimiento de China como una potencia mundial en los ámbitos económico, tecnológico, político y militar ya había sido advertido por Barry Naughton en *The Chinese Economy: Transitions and Growth* (2007) y por Marina Yue Zhang y Bruce W. Stening en *The Transformation of an Emerging Superpower... and The New Opportunities* (2010). En el campo económico, China es un capitalismo de estado orientado por un régimen político adaptado a su cultura y tradición. Puedo afirmar que por las calles de Beijing y Shanghái observé una sociedad pujante y de alto consumo. Es cierto que en los extramuros de las metrópolis se puede apreciar pobreza, así como en algunas zonas rurales del interior, pero lo cierto es que China sigue manteniendo tasas de crecimiento interesantes, seguramente con algunos desajustes en

los equilibrios internos y externos. Seguramente, para entender la profundidad de los claros objetivos estratégicos de China debemos poner atención al libro que un equipo de investigadores y comunicadores publicaron con el título *The Chinese Dream: What it Means for China and The Rest of The World* (Xiaosi, 2013).

Carol Wise, profesora de relaciones internacionales en la Universidad del Sur de California, es quien, a través de *Dragonomics: integración política y económica entre China y América Latina* (2021, p. 7) ha logrado una extraordinaria interpretación de las relaciones en referencia:

Las cifras son de hecho significativas: en 2018, el total de transacciones entre China y ALC (exportaciones e importaciones) llegó a US\$ 306 000 millones: un salto respecto a los pocos miles de millones que estas transacciones habían representado en el año 2000. El total correspondiente a la inversión extranjera directa (IED) de salida proveniente de China hacia ALC que en 2018 ascendía a unos US\$ 129 800 millones, lo que representa cerca del 15 por ciento del ingreso total de ALC correspondiente a IED. ... ¿Cómo debemos interpretar estas cifras? ¿Por qué ahora y por qué América Latina? ¿De qué manera una integración económica más estrecha con China desde inicios de la década del 2000 está moldeando las economías políticas de sus socios más importantes en ALC?

Con una mirada de largo plazo observemos tanto el comportamiento de la balanza comercial



Figura 1. Balanza comercial en bienes entre América Latina y el Caribe (ALC) y China, 2002-2022. De *Boletín Económico China-América Latina y el Caribe* (p. 6) por Albright, Z. C., Ray, R. y Liu, Y., 2023, Boston University Global Development Policy Center.

y la IED entre China y América Latina y el Caribe [ALC] para el período 2002–2022:

Como se puede observar, el déficit comercial de ALC con China creció en 2022 a un récord de más de 80 000 millones de dólares, lo que representa el 1,4 % del PIB regional. Es decir, ALC exportó 184 000 millones de dólares en bienes a

Sobre este particular, cabe resaltar que en el 2019 se acuerda la inversión conjunta entre la empresa Volcán (Perú) y COSCO Shipping Ports Ltd. (China) para la construcción del Puerto de Chancay, dando lugar a COSCO Shipping Ports Chancay PERÚ S.A. (CSPCP). Este puerto tendrá capacidad para recibir buques de 18 000 a 24 000 contenedores TEU (unidad equivalente a

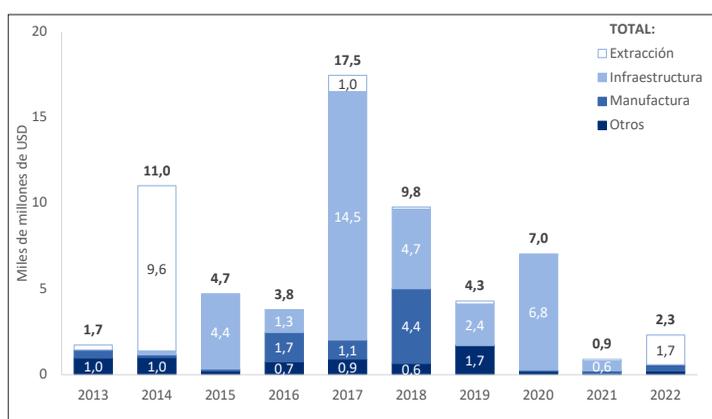


Figura 2. Inversión extranjera directa (IED) en fusiones y adquisiciones de China en ALC, por sectores, 2013–2022. De *Boletín Económico China-América Latina y el Caribe* (p. 17) por Albright, Z. C., Ray, R. y Liu, Y., 2023, Boston University Global Development Policy Center.

China e importó 265 000 millones en productos chinos. La Figura 1 muestra estas tendencias durante los últimos veintiún años.

La inversión china en ALC durante el auge de las materias primas se destinó abrumadoramente a industrias extractivas como la minería del cobre. En la década siguiente al *boom*, la mayoría de las fusiones y adquisiciones fueron realizadas en el sector de infraestructura (ver Figura 2). Estas inversiones a menudo respaldaron la estrategia de China de internacionalizar su modelo de desarrollo, garantizando el acceso a materias primas en el extranjero y asegurando contratos internacionales para sus empresas de infraestructura.

Sin embargo, se observa un cambio paulatino hacia las energías renovables y los vehículos eléctricos, lo que se hace evidente en el caso del litio. En cuanto a las cadenas de suministro, se observa una marcada diferencia con respecto al enfoque de los últimos años en el sector infraestructura.

veinte pies, por sus siglas en inglés) a plena carga; será un puerto inteligente –grúas y vehículos portuarios eléctricos y no tripulados–, y el de mayor profundidad de la costa del Pacífico (lo que lo convertirá en un *hub* del Pacífico Sur). La inversión inicial se estima en US\$ 1300 millones, uno de los mayores proyectos de inversión privada en infraestructura de la última década, y se proyecta una inversión total de US\$ 3500 millones.

Como se sabe, el año 2003 se inició el mayor superciclo de materias primas, impulsado por la creciente necesidad de China de estos productos que algunos países de América Latina poseen en abundancia (cobre, mineral de hierro, petróleo crudo, grano de soya y harina de pescado). Cabe indicar que, dada la escasez de recursos naturales en China, estas materias primas resultaban esenciales para impulsar el crecimiento de manufactura basado en exportaciones.

Sin embargo, las fuentes locomotoras para el crecimiento económico de América Latina se

han modificado dramáticamente en la presente década –no solamente por la pandemia del COVID-19, que ciertamente precipitó el escenario negativo–, lo que coadyuva a que el crecimiento potencial del PIB para ALC disminuya dramáticamente. Si comparamos las figuras 3 y 4, observaremos que, mientras en el 2007 la tasa de crecimiento de la economía

global registró 5,6 %, para el 2015 se proyectó en 3,2 %. Por su parte, en el caso de las economías emergentes y en desarrollo, la brecha es de 8,4 % (2007) versus 4 % (2025).

Para detenernos en el caso peruano, se muestra la tendencia del PIB per cápita en la Figura 5.

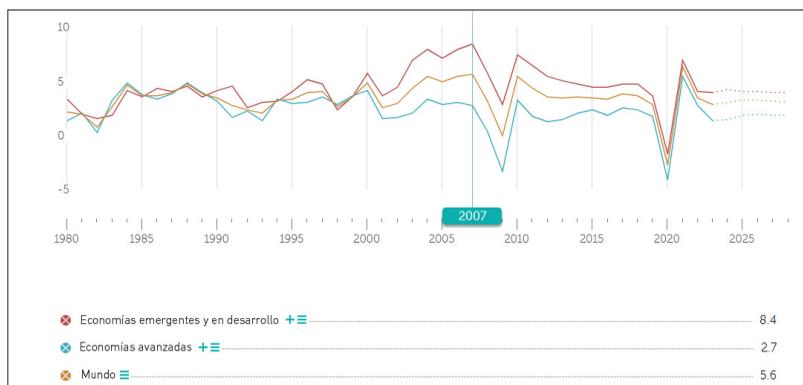


Figura 3. Tasa de crecimiento del PIB real por regiones (corte 2007). Elaborado con datos del World Economic Outlook Database del FMI.

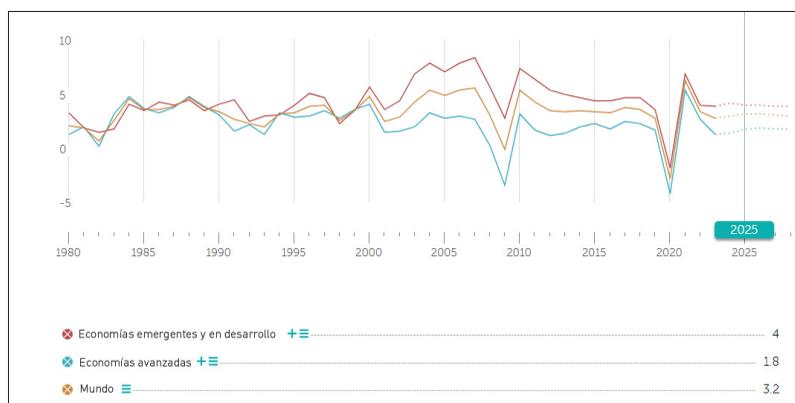


Figura 4. Tasa de crecimiento del PIB real por regiones (corte 2015). Elaborado con datos del World Economic Outlook Database del FMI.

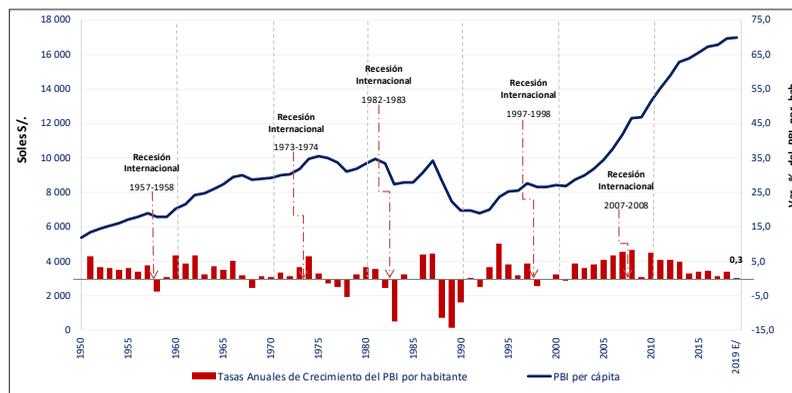


Figura 5. PIB por habitante y la tasa anual de crecimiento para el Perú (1959-2019). De: *Panorama de la economía peruana 1950-2019. Base 2007*. Por Ramírez, M., Ramírez, E., Sumalave, F. Obregon, D, Blas, R. y Sota, M. (p. 46), 2020. Instituto Nacional de Estadística e Informática.

Como se puede apreciar, existe un permanente deterioro de la productividad media desde inicios de la presente década, debido a factores tanto externos como internos.

En relación con los factores externos, la tasa de crecimiento del PIB de las economías avanzadas, especialmente la de China, es un factor fundamental para nuestro bienestar. Sin embargo, los miembros del Partido Comunista de China son conscientes de que deben modificar su matriz productiva para efectivamente equiparar a otras potencias en la productividad media. No basta con que China pueda lograr un PIB mayor que el de Estados Unidos y la Unión Europea. El mayor reto es superarlos en términos de la renta per cápita.

En esta ruta, cabe preguntarse si para América Latina será suficiente seguir siendo la proveedora de materias primas para retomar el crecimiento necesario, lograr un mayor bienestar económico y social y derrotar a la pobreza. Esta es la pregunta trascendental que no debemos demorar mucho tiempo en abordar.

Es curioso que el diario *Financial Times* del 6 de octubre del 2023 resaltara la explícita preocupación de Estados Unidos sobre el control chino de partes esenciales de la infraestructura en el Perú, principalmente el suministro de electricidad a la capital, Lima, y el nuevo megapuerto en la costa del Pacífico, entre otros proyectos. Así, de acuerdo con la Cámara

de Comercio Peruano China (CAPECHI), el país asiático mantiene la mayor inversión extranjera directa (IED) hasta mayo del 2023, la misma que asciende a 13 600 millones de dólares, de los cuales más del 80 % se concentra en los sectores de finanzas y minería.

A la vista de todo esto, consideramos que es imprescindible para el Perú contar con un plan estratégico de inserción económica internacional para los próximos treinta años.

## Referencias

- Han, B. (2011). *Shanzhai. Dekonstruktion auf Chinesisch*. Merve Verlag Berlín.
- Naughton, B. (2007). *The Chinese economy: transitions and growth*. The MIT Press.
- Schopenhauer, A. (2004). *Die Welt als Wille und Vorstellung I*. Editorial Trotta.
- Spence, J. (1991). *The search for modern China*. W. W. Norton & Company.
- Wise, C. (2021). *Dragonomics: integración política y económica entre China y América Latina*. Universidad del Pacífico.
- Xiaosi, R. (2013). *The Chinese dream: what it means for China and the rest of the world*. New World Press.
- Xi, J. (2014). *Xi Jinping: The governance of China*. Foreign Languages Press.
- Yue, M., & Stening, B. (2010). *China 2.0: The transformation of an emerging superpower... and the new opportunities*. Wiley.